

VALE MÁS LLEGAR A  
VIEJ@, ACHACOS@  
QUE MORIR JOVEN SANO



## OCIO... ¡DIVINO TESORO!

Al decir ocio, no me estoy refiriendo a la pérdida de tiempo, o a la flojera para hacer algo, ni a pasársela pensando cómo perjudicar al prójimo, tal como pudiera parecer esta pobre palabra tan mal interpretada casi siempre, sino todo lo contrario.

El diccionario lo define así: "**OCIO**: m. Cesación del trabajo, descanso agradable. // Tiempo libre// pl. Obras de ingenio hechas en los ratos que dejan libres otras tareas".

¿Verdad que es totalmente diferente a como lo interpretan y lo actúan algunas personas?

Una vez hecha la aclaración, pasemos al comentario de este artículo.

Las vacaciones representan un lapso legal y social que permite un descanso agradable y merecido por quien trabaja duramente. Este ocio nos carga las baterías para regresar al estudio o al trabajo con más ahínco que nunca.

Cuando se jubila alguien, recibe su sueldo, ya sin trabajar, debido a que dejó una gran parte de su vida en la empresa o dependencia a la que sirvió con honradez, trabajo eficiente y buena disposición, pues de otra mane-

ra nadie conserva muchos años su trabajo.

Esta cesación de labores, permite que se realicen muchos planes personales y proyectos que no se pudieran llevar a cabo mientras se trabajaba para una empresa, pues había que dedicarle a esta tiempo completo, lo cual impide aterrizar proyectos propios.

Por ejemplo, leer mucho, viajar, estudiar alguna materia o carrera, meterse a un partido político o asociación social, aprender lo que más nos gusta, para realizarlo por completo, con libertad de pensamiento y acción, etc.

Como para que exista la buena utilización del ocio, debe existir la buena administración del tiempo libre, hay quienes no saben de esto y creen que contar con mucho tiempo libre sin saber cómo llenarlo, aparte de ser aburrido, es perderlo irremediablemente, sin hacer algo útil para uno mismo, o para los demás.

Algunos no tienen la menor

Por Antiguo



idea de cómo llenar esos minutos, u horas, o días, o meses, o años, y se dejan llevar por lo más fácil, cómodo y común, que es precisamente ¡no hacer algo!... O lo que es lo mismo: hacer nada.

Pero si buscamos y encontramos temas, materias, argumentos, ideas, planes, proyectos, ocupaciones, actividades, etc., podremos llenar de valiosos sesenta segundos cada uno de los valiosos sesenta minutos de cada una de las valiosas horas de nuestro valioso existir, como sugiere Rudyar Kipling en un hermoso poema dedicado a su hijo, aunque aquí abusamos del término "valioso", porque así es el tiempo, sobre todo el nuestro propio.

Y como el ocio es algo productivo y positivo, si se sabe manejar, éste se convierte en un tesoro de su poseedor. Buen provecho.